

de Maria Maddalena, que habría permitido a sus monjas tener acceso al contenido de sus *Estasi* para ser transmitidos a la posteridad. En su caso estamos ante la realidad evidente de que un gran número de monasterios del Antiguo Régimen eran instituciones de alto intercambio intelectual y cultural. [Antonio Navas]

Historia, Arte y Música

Pagano, S. (a cura di). *Amorevolissimo padre e protettore*. Firenze: Leo S. Olschki, 2025. XII+449 pp. ISBN 978-88-222-6986-7.

San Carlos Borromeo tuvo en gran estima a los Barnabitas (fundados por Antonio Maria Zaccaria) desde el principio y esto lo llevó a proteger a la nueva familia religiosa y hacerle de guía cuando vio que lo necesitaban. Les adjudicó en Milán la iglesia de San Bernabé (San Barnaba), de donde tomaron el nombre con el que se los conoce: Barnabitas. Cuando Carlos Borromeo sentía necesidad de retiro espiritual, se retiraba a la casa de los Barnabitas, en la que ellos le tenían reservada una habitación. Cuando llegó a Milán, el total de miembros de los Barnabitas era de un centenar, entre padres y hermanos. Su pobreza y su austeridad le auguraban un gran éxito a la hora de incorporarlos a la reforma del Concilio de Trento, siendo todavía una congregación que no se había visto afectada por la decadencia de las órdenes monásticas tradicionales. Además, su espíritu de obediencia estricta a las directrices de los superiores aseguraba a Carlos Borromeo que le serían totalmente dóciles, como él deseaba que sucediera, sin voces discordantes que no dependiesen de él como arzobispo. Porque Carlos Borromeo no veía con buenos ojos la autonomía razonable de otros grupos religiosos, como la Congregación del Oratorio, de san Felipe Neri (que tuvo que abandonar la ciudad por su falta de entendimiento con el arzobispo). Tampoco se sentía cómodo con la Compañía de Jesús, por sus iniciativas legítimas. en cumplimiento de su propio papel en la Iglesia. El principal motivo de que contara especialmente con los Barnabitas residía en la forma en que observaban un respeto escrupuloso de la ortodoxia eclesial. En ese momento fueron considerados *coadiutores episcoporum*, ya que Carlos Borromeo los consideraba sujetos válidos para las misiones de predicación a los herejes, reformadores de monasterios masculinos y femeninos, reformadores de la Orden de los Caballeros de Malta, directores de seminarios, de colegios, con gestiones diplomáticas de alto nivel en la corte de los príncipes, con especial atención al mundo de la cultura. Carlos Borromeo se preocupó de mejorar la calidad de los estudios de los Barnabitas, que se limitaban al principio a estudios no demasiado profundos sobre la Sagrada Escritura y que además prohibían a los miembros de la congregación la lectura de libros heréticos o cismáticos así como las artes liberales, entre ellas la filosofía y la poesía, hasta que la preocupación de Pío V por los estudios de filosofía y teología, para combatir las herejías, hizo que los Barnabitas mejoraran seriamente el contenido de sus estudios. La correspondencia que se publica en este volumen es la que mantuvo Carlos Borromeo con diversos Barnabitas. No se incluyen las cartas a otras religiosas o prelados en los que se nombre a los Barnabitas. Los textos se transcriben completos, respetando las particularidades propias de la lengua de cada uno de sus corresponsales. [Antonio Navas]

BIBLIOGRAFÍA

Quantin, J-L. *The Patristic Text in the Confessional Age (16th-17th centuries): Erudition, Theology, Censorship*. Leiden-Boston: Brill, 2024.

Para la historia de la literatura cristiana, y también de la teología, el estudio de la recepción de escritos patrísticos es actualmente de particular interés. El autor de este primer volumen de un ambicioso proyecto de investigación centrado en la temática antes mencionada confiesa haber descubierto un campo de estudio, sino desconocido, poco explorado como es el de la recepción en edad moderna de escritos de época patrística. Sin embargo, reconoce que algunas obras como la de Karla Pollmann, *The Oxford Guide to the Historical Reception of Augustine*, han sido pioneras en la materia. En cualquier caso, este primer volumen de la nueva colección *Receptio Patristica* de la prestigiosa editorial Brill, nos ofrece algo más que estudios sobre textos patrísticos considerados *auctoritates* en edad moderna. En realidad, se trata de toda una provocación de carácter epistemológico para quien quiera explorar cómo se han recibido, bajo qué categorías y qué instrumentos, en qué contextos geográficos y en qué circunstancias eclesiásticas, algunos destacados textos patrísticos. Debe destacarse que, debido a los siglos de recepción elegidos, el aspecto confesional se encuentra en los estudios de Jean-Louis Quantin de manera prácticamente omnipresente. Finalmente, un aporte no menor al estudio de la recepción patrística en edad moderna lo constituye la extensísima y actualizada bibliografía que encontramos al final del volumen junto a dos útiles índice de nombres. [Bruno N. D'Andrea OAR]

Lazcano, R. *Biografía de León XIV: El Papa agustino, peregrino hacia Dios*. Madrid: San Pablo, 2025. 437 pp. ISBN 978-84-285-7427-3.

Rafael Lazcano presenta esta biografía del papa León XIV, del que piensa que es «un hombre llamado a ser grande, habiéndose hecho pequeño». Considera que es la voz de la esperanza y el referente intelectual y moral que necesita nuestro tiempo, dado que la humanidad espera respuestas claras, razonables y creíbles para los graves problemas, interrogantes y desafíos del momento que vivimos. Estas páginas intentan dar a conocer la mayor parte de los aspectos relevantes de su vida: sus antepasados, su nacimiento, educación, estudios, formación, titulaciones, labores pastorales y misioneras, docentes, formativas y directivas, escritos y pensamiento, cargos y estilo de gobierno en la Orden de San Agustín y en la Iglesia como obispo, cardenal y papa. Junto a lo humano e intelectual, se da a conocer su estilo agustiniano, su trayectoria pastoral y su autoridad como máxima autoridad de la Iglesia Católica y soberano del Estado del Vaticano. Pone de relieve el hecho de que, en su opinión, el papa Francisco intuyó que Roberto Prevost acabaría sucediéndolo en la sede de san Pedro. A favor del retrato de León XIV que nos transmite el autor figura el hecho de haber convivido con él durante cuatro años en la comunidad del Colegio Internacional Santa Mónica, en Roma. Ha incorporado igualmente abundantes fuentes, documentos inéditos y la práctica totalidad de libros, artículos y entrevistas disponibles «sobre» él y «desde» él. Respecto a los textos del propio Roberto Prevost, el autor asume la responsabilidad de la traducción española de aquellos que han sido escritos en otras lenguas. Incorpora así mismo un álbum fotográfico de momentos especiales y emotivos,

que contribuye a ilustrar la identidad de León XIV. Para que esta obra sea más completa y de fácil utilización incorpora el autor un Índice de personas, lugares y materias. Anuncia que piensa presentar una segunda edición de esta biografía una vez transcurridos unos años de pontificado y añade un dato que puede resultar especialmente útil al lector para valorar mejor la objetividad del relato: no ha biografiado a una persona que le sea ajena o incluso indiferente; ha biografiado a alguien por quien siente respeto, simpatía y admiración. Entre los desafíos y expectativas ha resaltado la importancia de ayudar a liberar, frente a la tentación de poseer. La mayor riqueza que se puede tener consiste en apreciar lo del otro y compartir lo propio. Cree que la inteligencia artificial no tiene por qué afectar negativamente al comportamiento humano, ya que, bien utilizada, puede ser un beneficio para la humanidad. Valora en alto grado la importancia de la educación, que consiste en construir una identidad sólida para vivir, pensar, sentir y amar. Para él la orientación sinodal de la Iglesia es signo de que Dios sigue caminando con su pueblo, guiado por el Espíritu y liderado por el sucesor de Pedro. Ha mostrado su preocupación por la persistente división que afecta a los cristianos en el mundo. Espera que sea reconocida en la Iglesia Católica la voz de las mujeres, su peso teológico, pastoral, espiritual y de decisión. Se muestra preocupado por las familias alejadas de la Iglesia y por el gran valor testimonial que supone para la sociedad el matrimonio estable. Cree así mismo el autor que este pontificado será «agustiniano», marcado por un equilibrio razonable entre jerarquía y sinodalidad, tradición y renovación, autoridad y comunión. [Antonio Navas, SJ]

Compañía de Jesús

Juez García, P. *Juan Ignacio Molina: El jesuita estudioso de la naturaleza chilena*. Madrid: Editorial Fundación Sicómoro, 2025. 130 pp. ISBN 978-84-129977-0-5.

Esta publicación se inserta en una colección denominada Naturalistas del Mundo Hispánico, que intenta reivindicar la labor, muchas veces desconocida, de naturalistas prestigiosos de España y América Latina. En este caso se presenta la vida y la obra de uno de los jesuitas chilenos que fue expulsado de su país por orden del monarca español Carlos III, en el extrañamiento que sufrieron en el año 1767. Después de pasar por la ciudad italiana de Imola, como los demás jesuitas chilenos, Juan Ignacio Molina se estableció en Bolonia. A partir de ese momento empezó a publicar escritos sobre Chile, en los que describía la historia geográfica, natural y civil del «reino» de Chile. Entre esos escritos se incluye uno específico sobre la historia natural de Chile. Su afirmación de que la materia posee principios de vida y de que existen metales sensibles le acarrió la condena de la Iglesia Católica y su apartamiento de la docencia y del ejercicio pastoral como sacerdote. Él siguió siendo fiel al método científico sin concesiones, aceptando lo que consideraba acertado de la Ilustración y manteniéndose al mismo tiempo en el seno de la Iglesia Católica. En sus escritos se puede observar que busca alcanzar el entendimiento universal de la naturaleza y la sociedad. Así mismo fue un gran defensor de la dignidad y complejidad de las culturas originarias americanas, frente al eurocentrismo dominante que consideraban de escaso valor tales culturas.